**UN PUNTITO AVENTURERO**

**POR ALDA FACIO**

Había una vez un puntito muy inquieto que vivía en Planolandia. El se pasaba la vida caminando y corriendo para adelante, para atrás, para la izquierda y para la derecha. También a veces se le ocurría moverse en diagonal hacia la izquierda y hacia la derecha. Pero un día se cansó de estos movimientos y decidió viajar a buscar otros mundos.

A los días de viajar llegó a Linealandia. ¡Cuál fue su sorpresa al encontrar que todos los puntitos habitantes de este linear país sólo se movían en línea recta para adelante o para atrás! “Puntitos”, les decía, “hay muchos otros movimientos, no se conformen con tan poco. Todos los puntos pueden moverse para la derecha o para la izquierda y también en diagonal, no se auto limiten y no dejen que les limiten sus potencialidades” les repetía una y otra vez. Pero los puntitos de Linealandia no podían entenderlo. Ellos llevaban siglos moviéndose sólo en dos direcciones y no podían ni querían ampliar sus posibilidades porque les daba miedo y además, talvez estaba prohibido hasta por las leyes de la república. Pero la verdad es que ellos no podían entender que sus posibilidades estaban siendo limitadas por la forma tan linear en que se explicaban la realidad.

Cansado de tratar de convencer a los puntitos de algo que ellos eran incapaces de captar, decidió abrir una agencia de viajes para llevar a todos los puntitos que se atrevieran a experimentar en punto propio la vivencia de los movimientos hacia la derecha y hacia la izquierda y también en diagonal. Fue así como muchos puntitos visitaron Planolandia y pudieron comprobar por sí mismos que en efecto había muchas más posibilidades de movimiento que las que ellos habían sospechado.

Y, como el puntito de este cuento era muy inquieto y reflexivo, esta experiencia lo puso a pensar que talvez habían otros movimientos que él desconocía. Que talvez lo que él estaba enseñando era a su vez, sólo una de tantas formas de vivir la realidad.

Fue así como nuestro puntito dejó a otros puntitos encargados de la agencia de viajes y de nuevo se fue a recorrer mundos. Cuál fue su maravillada sorpresa cuando arribó a Esferalandia donde efectivamente comprobó que no sólo había movimientos hacia atrás y adelante y hacia la derecha y la izquierda y también en diagonal, sino que había movimientos hacia arriba y hacia abajo y hacia la derecha arriba y hacia la derecha abajo y de muchas combinaciones más. Más excitante aún, comprobó que no todo movimiento tenía que hacerse en línea recta, comprobó en punto propio que un puntito se podía mover en curva. ¡Las posibilidades eran infinitas!

Y colorín colorado este cuento se ha acabado con un puntito muy enriquecido por haberse atrevido a vivir más allá de lo que siempre había conocido.

Este cuento es una parábola de lo que logramos cuando nos abrimos a ver y entender la realidad desde la perspectiva de género. Todos y todas nos encontramos en un mundo vivido y explicado desde la perspectiva logo, euro y androcéntrica pero creyendo que es la única realidad e ignorantes de que es UNA explicación y no LA explicación. Cuando nos abrimos a ver y experimentar el mundo desde la perspectiva de género, vemos y vivimos cosas que nunca antes habíamos vivido ni entendido. Vemos y entendemos, por ejemplo, que los sentimientos son tan importantes como la razón para entender nuestra existencia; que existen múltiples formas de discriminación y violencia contra las mujeres y que no siempre se pueden explicar con la razón, que siempre ha habido mujeres que resistieron la violencia y la explotación sexual aunque de maneras distintas a las que son reconocidas, que las mujeres lejos de ser dependientes y débiles, somos comprometidas y fuertes, y más importante aún, vemos y entendemos que existen unas estructuras de género que nos mantienen subordinadas, discriminadas y explotadas de diferente manera a todas las mujeres. Pero también vemos que la mayoría de los hombres pagan un precio muy alto por sus privilegios de género.

También comprendemos que sí podemos cambiar esto porque esas estructuras no son naturales, sino que han sido construidas a lo largo de la historia. Y, si nos permitimos ser tan aventurosas como nuestro puntito, también entenderemos que la perspectiva de género nos llevará a ver y entender un mundo con muchas más posibilidades y sabremos que cómo nos explicamos el mundo, determina lo que haremos en él. Es decir, si entendemos que vemos y entendemos el mundo desde un paradigma o código mental impuesto, podremos abrirnos a otros paradigmas.

La lectura de este cuento también nos ayuda a ver y entender, por ejemplo, que el conocimiento, paradigma o código mental patriarcal es fragmentado, dicotómico y jerárquico, cualidades ya criticadas por algunos pensadores de lo que hoy se llama el nuevo paradigma, (también conocido como el paradigma holístico) pero que además, es sexualizado, logo, euro y androcéntrico y que ha sido un instrumento de colonización de todas las mujeres y de la mayoría de los hombres y de casi todas las otras formas de vida que existen en nuestro planeta y del planeta mismo. Vemos y entendemos que este paradigma ha creado una ciencia que parte de los siguientes principios:

1. Hay una realidad objetiva separada de quien la observa.

2. El mundo material es conocible a través de la razón y este conocimiento es independiente del observador.

3. El conocimiento del mundo material se logra a través de la medición y todo es explicable a través de fórmulas matemáticas.

4. El objetivo de la ciencia es predecir y controlar los fenómenos naturales y por extensión, los sociales también.

5. El conocimiento es fragmentado en diferentes ciencias que a su vez son jerarquizadas, siendo más valoradas las que más se acerquen a las matemáticas.

6. El conocimiento que sea más medible es más científico y por ende, más verdadero.

7. Las ciencias parten y responden a los intereses de los hombres poderosos pero este hecho debe ser escondido detrás de los primeros tres principios.

En otras palabras, uso esta parábola para sugerirles lo placentero y necesario para la sobrevivencia y bienestar del planeta que es asumir puntos de vista diferentes al dominante. La manera de ver y entender la realidad desde una visión fragmentada, racionalista y jerarquizada ha causado demasiada infelicidad tanto a mujeres como a hombres y es tiempo de que la desechemos.

Por eso quienes tienen el poder político, económico y mediático siempre nos están tratando de convencer que su punto de vista es la realidad objetiva porque su realidad es una en la cuál nada podemos hacer para cambiarla. Seamos como el puntito de esta historia. Cambiemos la forma como percibimos y nos explicamos la realidad y automáticamente encontraremos que tenemos mucho que cambiar y que sí lo podemos hacer.